

Aprovecha Pop Box vacío legal para captar recursos

Enganchan clientes con 'crédito barato'

► Piden ahorro para dar el financiamiento; Profeco y Condusef difieren de su estatus

Jessika Becerra

La necesidad de crédito en México es tan alta, que existen empresas que abusan de la situación con promesas de financiamiento a bajo costo, pero que en realidad son esquemas complicados donde la gente termina perdiendo sus ahorros.

Pop Box, que ofrece crédito de 3 mil a 2 millones de pesos, es un ejemplo.

Con nueve sucursales, una de ellas ubicada en el World Trade Center, la empresa ofrece un esquema de ahorro-adjudicación-crédito que aparenta ser barato, pero que está lleno de irregularidades, según constató REFORMA.

Para un crédito de 200 mil pesos, se deben realizar 8 aportaciones a la empresa de mil pesos cada 15 días, durante cuatro meses. Esto es, 8 mil pesos, explicó amablemente un promotor a los solicitantes.

"Es para que demuestres tu capacidad de ahorro y tienes que pagar puntualmente el día 5 y 20 de cada mes, porque si no lo haces el monto de tu crédito se reduce entre 40 y

60 por ciento", detalló.

Adicionalmente, hay que pagar 6 mil 86 pesos para cubrir un seguro de invalidez, vida y desempleo y gastos operativos de la empresa.

Así, una persona que aspira a un crédito de 200 mil pesos, inicialmente erogará 14 mil 86 pesos, mínimo.

"Después de 4 meses de aportaciones, recibirás el crédito y seguirás pagando mil pesos cada 15 días durante 14 años. Somos más baratos que los bancos", sostuvo el ejecutivo intentando convencer.

Cuestionado sobre lo que sucede cuando la gente se atrasa, señaló que pueden subirse las aportaciones al doble, pero que depende de cada caso.

Esta costosa oferta de financiamiento puede resultar aún peor cuando la gente pierde su dinero, como le sucedió a Mayra García.

Cuenta que le ofrecieron 700 mil pesos vía telefónica y acudió a Pop Box.

Para firmar el contrato pagó 20 mil pesos con su tarjeta bancaria por costos de apertura, pero cuando leyó con calma el contrato, se dio cuenta que recibiría el crédito después de 80 aportaciones quincenales, o sea más de 3 años "ahorrando" con Pop Box.

"Decidí cancelar todo, pero me dijeron que como no lo hice 5 días después de firmar el contrato, sólo me podían regresar 40 por ciento de los 20 mil pesos que erogué", lamenta García.

Ella tuvo contacto con otros afectados y cuenta que hay personas que ahorraron con Pop Box hasta 300 mil pesos, sin conseguir el crédito. Al cancelar, dijo, esas personas recuperaron la mitad de sus recursos.

Pop Box funciona casi en la informalidad.

Hasta ahora solo está registrada en la Federación Regional de Cooperativas de Ahorro y Préstamo Centro Sur, pero su estatus no es de entidad afiliada, sino entidad asesorada, de acuerdo con el Diario Oficial del 28 de marzo de este año.

Esta situación es permitida por la actual Ley de Ahorro y Crédito Popular en sus artículos transitorios.

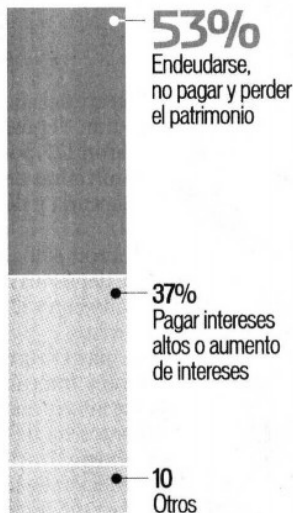
La Comisión Nacional para la Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (Condusef) señala que no es una institución financiera, mientras que la Procuraduría Federal del Consumidor (Profeco) dice que sí lo es.



Puede más la necesidad

Los mexicanos son temerosos del crédito y las experiencias con empresas irregulares incrementan más sus miedos.

PRINCIPALES TEMORES AL SOLICITAR UN CRÉDITO



Fuente: Banamex-UNAM, Encuesta sobre Cultura Financiera en México.

Amables y joviales

Aquí todo se decide con música y con buen humor.

Desde que se entra a la página de internet de Pop Box, se llena la solicitud acompañado de música, la cual se vuelve a encontrar en las instalaciones.

En las oficinas del World Trade Center el ambiente se torna juvenil: música a un volumen alto y ejecutivos, hombres y mujeres, lucen bien parecidos.

Todos reciben a sus candidatos de buen humor y tuteándolos. Después les preguntan si utilizan algún producto o servicio financiero, con quién viven y sus datos personales.

En una visita, REFORMA constató que la mayoría de los clientes son hombres mayores de 50 años que buscan crédito para saldar otras deudas, principalmente en tarjetas de crédito.

“A veces piden hasta un millón de pesos”, comentó un promotor.

Jessika Becerra

Prometen créditos tras ahorrar

Desoyen quejas en caso Pop Box

➤ Acude defraudada a Condusef y Profeco y sostiene organismos que no les compete

Jessika Becerra

En el País no hay ningún organismo ni autoridad financiera que defienda a las personas que acuden a la empresa Pop Box.

La Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios Financieros (Condusef) y la Procuraduría Federal del Consumidor (Pro-

feco) sostuvieron que las quejas que presentan los afectados no son de su competencia, según cuestionamiento de REFORMA.

Pop Box es una empresa que promete créditos después de ahorrar por más de 3 años y que se está incorporando a la Ley de Ahorro y Crédito Popular.

La Condusef argumentó que esta firma no es una institución financie-

Continúa en siguiente hoja

Página 2 de 3

ra y que por lo tanto dirige a los usuarios que presentan quejas a la Profeco, pero esta Procuraduría argumenta que la empresa sí es financiera y por lo tanto no puede hacer nada.

Esto, a pesar de que los contratos que Pop Box exhibe a los solicitantes de crédito, señalan que están registrados ante Profeco, de acuerdo con la visita realizada a la empresa.

Los mismos promotores del crédito Pop Box defienden que la empresa está regulada por la Profeco.

Mayra García acudió a una sucursal de Pop Box, tras recibir una llamada telefónica donde le informaron que al tener un buen historial crediticio había generado un préstamo preautorizado y que era una oportunidad única para tomarlo.

Ella llegó a la sucursal de la empresa en el WTC, donde lo primero que vio fue el logotipo grande de la Condusef, lo cual le transmitió segu-

ridad. Después se dirigió con el promotor, quien le ofreció un crédito de 700 mil pesos con una tasa de interés del 4 por ciento a un plazo de 14 años, el único periodo que ofrecen en la empresa.

Mayra pensó que era una buena oportunidad para comprar una parte de un terreno, así que para poder firmar el contrato, el promotor le solicitó su tarjeta de crédito para cubrir gastos iniciales y le cargó 20 mil pesos. Al leer las condiciones del contrato, se arrepintió y solicitó que le regresaran su dinero, pero sólo recuperó la mitad.

Entonces pidió ayuda en la Profeco, donde le dijeron que ahí no procedería su queja. Entonces acudió a un abogado para iniciar un juicio mercantil, que perdió.

“Esa empresa tiene tanto dinero que estoy segura de que lo compraron porque no volví a saber de él. Entonces decidí interponer una demanda penal por fraude y mediante internet comencé a contactar personas afectadas por la empresa. Y ahora cada día recibo tres correos electrónicos de gente que está inconfor-

me con la empresa”, dijo Mayra en entrevista.

Concluyó que esto demuestra que los bancos son el único medio financiero relativamente protegido, ya que entidades como Pop Box seguirán operando hasta que no termine la prórroga para cumplir con la Ley de Ahorro y Crédito Popular, que concluye en 2010.

REFORMA buscó por una semana al director de Pop Box, Paulino Martínez, pero no hubo respuesta.

ASÍ LO DIJO

“La Condusef debiera tomar cartas en el asunto porque están comprometiéndose su nombre y los están mencionando. (...) La gente cree que va a resolver su problema, pero se mete en uno más grande”.

Mayra García

Afectada por la empresa Pop Box

Proliferan préstamos ‘fantasmas’

En el País existen por lo menos cuatro empresas que prometen dar créditos a cambio de ahorrar, pero estos préstamos nunca llegan.

Guillermo Horta Montes, director de Prevención de Lava-

do de Dinero de Citi para México y América Latina, reconoció que hay “simulación” de empresas de crédito que operan por internet, que le prometen a la gente recibir dinero después de que deposita una determinada cantidad. “Y la gente cae, le pagan a uno y caen 100”, expresó Horta.

Gabriel Pérez del Peral, especialista del sistema financiero y académico de la Universidad Pa-

namericana, señaló que operar en entidades desreguladas implica no saber de dónde provienen esos recursos que se dan en préstamos y que los clientes pueden involucrarse sin saberlo con recursos ilícitos, pues hay gente que se aprovecha de la falta de liquidez que hay en el mercado.